

## Toma de posesión del Consejo Nacional Mexicano de Urología, 13 de enero de 2005

El día 13 de enero de 2005 nos tocó presenciar el cambio de estafeta en el Consejo Nacional Mexicano de Urología. Recibió dicho cargo el Dr. Fernando Gabilondo Navarro, miembro distinguido de nuestra sociedad y ex presidente, le deseamos un sinfín de éxitos en su gestión. Transcribo su discurso de toma de posesión:

La legitimación de los Consejos de Certificación de pares en la medicina tiene antecedentes tan lejanos como el siglo XII; del protomedicato en España y en la Nueva España en el siglo XVI, lo que constituyeron organismos específicos que actuaban en diversas modalidades con el propósito de certificar la preparación de médicos y cirujanos.

En México surgen los primeros Consejos en el año de 1963 con la especialidad de Anatomía Patológica, siendo Urología el cuarto Consejo en el año de 1968. El aval lo proporcionó la Academia Nacional de Medicina y lo extiende posteriormente el Comité Normativo Nacional de Consejos de Especialidades Médicas (CONACEM) que es un organismo que se inicia en 1995, derivado de un acuerdo celebrado entre la Academia Nacional de Medicina y la Academia Mexicana de Cirugía, esto sin duda le proporciona una formalidad para actuar y materializar las garantías de seguridad y de rectitud en su sistema.

Por lo que respecta al Consejo Nacional Mexicano de Urología ha sido un vínculo fundamental entre los miembros de la Sociedad Mexicana de Urología y el Colegio Mexicano de Urología que ha permitido una convivencia unida de la Urología Mexicana. Existen 47 consejos reconocidos por la CONACEM, hasta el año 2003 se han certificado 71,200 médicos y únicamente 16% no tiene certificación, se calcula que en el año 2004 llegó a 80,000 certificados, hasta este mo-

mento los Consejos de especialidades representan la autoridad moral que es reconocida por organismos oficiales y privados de salud al considerar a los certificados emitidos por los Consejos con un peso específico al calificar el currículo de los propios especialistas. Tanto las autoridades judiciales, educativas, sociedades como las academias de medicina, así como las facultades y escuelas de medicina requieren de sus profesores la certificación correspondiente. Por lo tanto, hoy en día la certificación se ha vuelto una necesidad para el ejercicio de las especialidades.

Actualmente la modificación al Artículo 81 párrafo 2 de la Ley General de Salud fue aprobada en forma unánime por los diputados en donde especifica que los certificados de especialidad deberán ser registrados y avalados por la CONACEM. Se espera la resolución de la Cámara de Senadores para que se publique en el Diario Oficial y con esto se disipen las dudas con los colegios en los estados, ya que los únicos facultados por esta certificación serán los Consejos.

La misión fundamental de los Consejos es legitimar que el especialista tenga los conocimientos necesarios, las habilidades y destrezas para ejercer la profesión en forma óptima y que garanticen a la población la competencia suficiente para atender eficazmente problemas de salud. El buen desempeño de los especialistas también depende de instalaciones y equipamiento adecuado por lo que el gremio médico también debe exigir la certificación de clínicas y hospitales ya sean privados o gubernamentales para que garanticen también a los pacientes los recursos desde el punto de vista técnico suficientes para llevar a cabo cualquier procedimiento relacionado con la especialidad.

La recertificación debe asegurar que el especialista previamente certificado mantiene vigentes sus conocimientos y habilidades. Debemos estimular el estudio continuado, la capacitación, la actualización, así como fortalecer la ética y la buena práctica de la medicina. Debemos de regresar al humanismo y a la comprensión de la relación médico-paciente, que era un proceso innato en el médico emanado en primera de la medicina hipocrática, que actualmente se traslada al buen comunicado contemporáneo en donde mirar y escuchar en primer lugar y después pensar y reflexionar, y finalmente expresar de modo comprensible para todos sus interlocutores lo que se ha visto, escuchado y pensado, esto sin duda ha sido una de las circunstancias fundamentales de una buena relación médico-paciente, que sin duda redundará en una disminución en la medicina defensiva y en las demandas médicas, esta Mesa Directiva del Consejo tratará de ser

independiente de influencias políticas o doctrinarias o de las sociedades, será plural y albergará las opiniones que surjan de cualquiera de sus agremiados, apegados a la justicia y transparencia en su actuar, imparcialidad y rectitud en el sistema. Esto debe permitir una armoniosa convivencia de todos los urólogos mexicanos en beneficio de nuestro país.

Quiero agradecer y felicitar al Dr. Sergio Ureta y a su Mesa Directiva por su excelente labor realizada. Ellos han sido capaces de tomar el rumbo adecuado del Consejo, ordenarlo y estar en comunicación con los expresidentes del mismo, vaya para ellos la gratitud de haberme permitido convivir en estos dos últimos años con este Comité Directivo, ¡muchas felicidades a todos y enhorabuena por la labor que han desarrollado!

Dr. Fernando Gabilondo Navarro  
Presidente